



Título: Animales feroces

Autora: Ildiko Nassr

Editorial: Macedonia

Año de publicación: 2011

Lugar de edición: Morón, Bs. As.

Número de páginas: 112

### **ANIMALES FEROCES: INVENTARIO ALTERNATIVO DEL REINO "ANIMAL"**

**Gloria Quispe**

*Animales feroces* es el segundo libro de microficciones de Ildiko Nassr. El primero fue *Placeres cotidianos* (2007) que en el 2011 fue reeditado en versión digital. Variados microtextos de la escritora jujeña forman parte de antologías regionales, nacionales e internacionales. Algunas de ellas son: *Panorama del microrrelato en el NOA* (2004), *El límite de la palabra. Antología de microrrelatos argentinos* (2007), *Monoambientes* (2008), *4 voces de la microficción argentina* (2009), *Brevidades. Antología argentina de cuentos re- breves* (2013), *Borrando fronteras. Antología trinacional Argentina-Chile- Perú* (2014), *Escritos entre mate y mate. Antología de microrrelatistas argentinas* (Lima, 2017). En el género, la autora es muy prolífica, lo que evidencia el cultivo serio y sistemático de la escritura microfictional y la hace una referente indiscutida en la región y en el país. Ildiko nació en 1976, en Río Blanco (Jujuy). Es Licenciada en Letras, coordina talleres de escritura creativa y promueve variadas actividades culturales y literarias en el ámbito local. A *Animales feroces* le siguieron otros volúmenes publicados en los años 2016 y 2017.

En este libro, la autora ofrece noventa y cinco microficciones de variada extensión, desde las siete palabras (incluida la del título) hasta las que superan las doscientas cincuenta. A diferencia de su libro anterior en el que los textos eran híbridos con un claro predominio del tono poético, en *Animales feroces* Ildiko apuesta a la narrativa. Característica imprescindible del microrrelato según algunos teóricos del género como Dolores Koch, David Lagmanovich e Irene Andrés Suárez.

El libro de Ildiko no cuenta con secciones delimitadas, sin embargo se destacan pequeñas y diferentes series de microtextos que comparten el título y se distinguen numéricamente. Así el lector encontrará las series "Música", "Confesión", "Presa y cazador", "Animales feroces", "Final feliz", entre otras. En el conjunto, los animales son los principales protagonistas. Pero el uso del sustantivo animal aquí no se restringe sólo a los seres vivos carentes de raciocinio sino también a los otros seres del reino animalia, los humanos. No casualmente uno de los micros de la autora comienza así: "De entre los animales feroces, el peor es el hombre".

En este zoológico textual, el lector se topará con lombrices, cucarachas, peces, pájaros pero también con cuerpos humanos que se trans-forman, de-forman o develan un lado oculto o negado que provoca inspiración, atracción, repulsión, inquietud o miedo.

En gran parte de los textos se puede reconocer una construcción binaria que deja entrever formas del poder en las relaciones que se establecen. Se trata de pares en condiciones de desigualdad: seres que subordinan y seres que son subordinados, agentes activos y agentes pasivos, cazadores y presas, victimarios y víctimas. En estas relaciones extrañas o conflictivas, la muerte, en algunos textos, es el único desenlace. En otros, anida la posibilidad del cambio; acontece la inversión o la fractura de un orden establecido. Las mujeres son precisamente agentes de la transgresión (como la protagonista anónima de "Feliz final 2"). Sujetos fuertes, sensibles, que viven su sexualidad (como "animales feroces" 2 y 3) y hacen oír su voz (como en "pajares cantores"). En algunos textos se tejen genealogías femeninas. Las mujeres aparecen como preservadoras de la tradición y conservadoras de la memoria; son mujeres unidas por los sentimientos y la palabra. Mujeres que narran y que se narran.

Ildiko alimenta su escritura de la cultura letrada pero también de la cultura popular. Algunos de sus microrrelatos tienen como fuente textos de Lewis Carroll, Eckhart Tolle, Orhan Panuk, Norma Huidobro y los clásicos de la literatura infantil protagonizados por princesas o caperucitas, lobos feroces y con increíbles "finales felices". También se pasea algún personaje de la religión judeo-cristiana (Adán en "reflejo") o del arte japonés (puntualmente, de xilografía de Hokusai). En estos textos, Ildiko propone historias alternativas que contradicen, cuestionan, continúan o entran en diálogo con sus hipotextos. Así, por ejemplo, la princesa/la mujer no espera ansiosa y pasiva la llegada del valiente príncipe azul sino por el contrario huye para evitar el encuentro con la "bestia". La cultura popular, por su parte, resuena en la reelaboración

de relatos de la tradición oral mesoamericana (la vagina dentada) o jujeña (la almita sibila) o en frases de uso popular que se resignifican en y con la escritura. ("esquemas", por ejemplo).

En los microrrelatos de Ildiko, el lector se topará con finales sorprendidos o abiertos en las voces de personajes inesperados. Animales protagonistas relatan sus historias desde su posición, desde un campo de visión restringido y entonces, el mundo se revela distinto, extraño y sensible.

Mención aparte merece "Tautogramas", una serie de microtextos que articula la creatividad, lo lúdico y la combinatoria lingüística con la capacidad para generar historias que dibujan una mueca en la boca, interpelan o simplemente son una muestra del ejercicio escriturario y el capital lingüístico.

Llamativa también es la presencia del humor. Pero no es el humor que provoca la carcajada, pues no se trata de microrrelatos que puedan leerse o confundirse con chistes. Se trata de un humor sutil que envuelve atmósferas extrañas, teñidas de violencia o muerte. El lector, perturbado, duda entre sonreír incómodamente o mostrar su afectación ante la sorpresa o el horror. "Convivencia 1" y "Alexander" son un par de ejemplos.

Entre los microrrelatos de la autora jujeña, se encuentran, además, algunos en los que se establece una relación singular entre el placer, el amor, el deseo, la seducción y lo comestible.

*Animales feroces* es un libro que se lee con pausas. Como toda microficción, los textos de Ildiko Nassr demandan un lector atento y co-creador. Capaz de reponer la información omitida y establecer conexiones intertextuales y en ocasiones, extratextuales. Un lector cómplice y capaz de entender los guiños de la autora. Es una obra en la que se evidencia un "plan de la escritura". Los personajes, las historias, la extensión de las oraciones e incluso las pausas no son casuales, hay detrás un trabajo con el lenguaje y un trabajo en la construcción narrativa. Pues como enuncia una voz (¿la de la autora?) de uno de los microtextos del libro [hay que] "Escribir como si fuera el único camino..." y "Resumir la historia de la humanidad en pocas líneas..."

**Gloria Carmen Quispe** es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Jujuy. Becaria doctoral CONICET (durante el período 2015 - 2018). Es Jefe de Trabajos Prácticos de Literatura Argentina I y II en la FHYCS, UNJu y Auxiliar docente de Literatura Argentina en la FH, UNSa. En investigación, sus intereses están orientados al estudio de la Literatura Argentina y en particular a la del Noroeste Argentino.